

La mejor ola hacia la inclusión

Once jóvenes disfrutaron del surf gracias a la Escuela de Segunda Oportunidad

Voluntarios de la ONG Olas Sin Barreras les instruyeron en el manejo de la tabla. «Es gratificante ver su sonrisa cuando salen del agua»

DE GUILLERMO TELLADO

GIJÓN. Bajo el sol que cubría la playa de San Lorenzo, once jóvenes gijoneses de entre catorce y veinticinco años se pusieron ayer el neopreno para disfrutar de la primera actividad de surf organizada por la Escuela de Segunda Oportunidad del Ayuntamiento de Gijón. El centro, que se encarga de realizar actividades dirigidas a jóvenes en situación de exclusión social y prevenir el absentismo escolar, contó con la colaboración de la ONG Olas Sin Barreras, encargada en esta ocasión de acercar la práctica del surf a estos jóvenes. «Es gratificante ver la sonrisa de los chavales cuando salen del agua», señaló Virginia de la Concha, organizadora de las actividades de verano de la Escuela de Segunda Oportunidad.

A pesar de que el agua estaba embravecida, la actividad pudo llevarse a cabo sin ningún inconveniente. «Hemos aguantado un poco menos



Jorge Iglesias, de Olas Sin Barreras y vestido con camiseta naranja, observa junto a los alumnos y voluntarios las explicaciones de Sara Cuervo antes de entrar al agua. :: CAROLINA SANTOS

de lo que esperábamos, pero hemos conseguido que aprendan un poco de este deporte». Para cuidar cada detalle, los chicos contaron con la ayuda de cinco voluntarios de la ONG. «Nuestro objetivo es que pasen un

buen rato entre las olas», explicó Jorge Iglesias, de Olas sin Barreras. Todo ello coordinado por la profesora de surf Sara Cuervo, quien destacó que «es muy fácil enseñarles». No en vano, algunos de los participantes conta-

ban ya con cierta experiencia. Es el caso de David Cobos, de 25 años, que lleva una década practicando surf gracias a la asociación. «Para divertirme solo necesito una tabla, ponerme el neopreno y disfrutar de las olas».